
Introducción

Arte significa: *in ogni cosa mostrare Dio*

Esta frase del novelista y pintor alemán Hermann Hesse¹ nos cautivó para introducir el presente libro titulado *Talleres retablistas e imagería sacra contemporánea en Pamplona y su Cuenca (1890-2018)*, en el que nos adentraremos en un panorama artístico singular, conquistado de apariencias retablisticas y escultóricas, que nos guiarán hacia lo divino a través de formas bellas que evocan o sugieren presencias ausentes e invisibles.

El interés de esta publicación reside en el estudio de carácter sacro y religioso de un ámbito territorial arraigado a la tradición medieval y moderna, y distante de las vanguardias históricas hasta mediados del siglo XX, con el peso de las consecuencias de la trágica experiencia de la Guerra Civil Española, momento en el que aflora una situación aislada en la historia del cristianismo: la secularización de la vida social, produciendo un debilitamiento de la fe y una fractura conceptual relevante, que requirió una renovación sustancial del arte, floreciendo nuevas expresiones artísticas, amparadas posteriormente bajo las directrices conciliares de la Iglesia Católica.

Ante este panorama, Navarra se aferró a la imagen contemporánea en cuanto esta es instrumento mediador entre dos realidades, un punto de encuentro entre lo divino y lo humano, digna de ser abordada con una mirada más profunda, dispuesta a mover corazones y a transmitir conocimientos renovados en una sociedad que empieza a encarnar lo inmutable y lo eterno desde concepciones contemporáneas.

Por esta razón, la retablistica y la imagería sacra de la Pamplona contemporánea y su Cuenca nos atrajo en su dimensión de enclave revelador de caminos llenos de esplendor artístico y cristiano, que nos conduce a iniciar

1. Esta frase fue recordada por el papa Benedicto XVI en un encuentro con los artistas en la Capilla Sixtina en noviembre de 2009. Consúltese HESSE, H., *Klein und Wagner*, Frankfurt del Meno, Suhrkamp, 1973.

rutas de arte, espiritualidad e historia inéditas, que a lo largo de años de búsqueda incesante, nos ha permitido asomarnos, con respeto y devoción, al alma interior de un territorio de fronteras invisibles y senderos frondosos de arte contemporáneo, cuyas ramificaciones han sido veneradas y cuidadas para colmar una laguna historiográfica del arte navarro.

Este vacío historiográfico, fruto de la escasa atención recibida en la actualidad, ha sido iniciado por una retrospección de los talleres retablistas, siendo los primeros en cincelar muebles litúrgicos monumentales a finales del siglo XIX, reparadores de un arte perdido o en deterioro tras el desolador panorama causado por la desamortización española; complementándolo con una dilatada nómina de escultores contemporáneos, de abolengo navarro –divididos en generaciones temporales– y foráneo, que entraron en escena a partir de las primeras décadas del siglo XX.

Tras ahondar en investigaciones y publicaciones versadas en torno al arte navarro desde la Edad Media hasta la actualidad, fuimos conscientes de la necesidad de apostar por un planteamiento exhaustivo y abierto que englobase nuevos puntos de mira hacia la retablística y la imagerie religiosa contemporánea, dos manifestaciones artísticas que están destinadas a entenderse mutuamente, dada la finalidad litúrgica y evangelizadora de ambas, y su estrecha relación en el interior de los templos eclesiales. De este modo, resulta necesario conocer el alcance de esta relación y los estudios realizados sobre dicho objeto de estudio. En primer lugar, ponemos en evidencia que se trata de un campo artístico sobre el que existen escasas publicaciones, dada la actualidad del tema y su contenido, aunque se debe mencionar que, en los últimos años, se han publicado algunos artículos monográficos sobre el tema, si bien no llegan a abordarlo en profundidad.

Así pues, siendo conscientes de la importancia del patrimonio artístico religioso de la ciudad de Pamplona, atisbamos una carencia de un estudio definitivo que sistematizara la historia de la retablística y la escultura de época contemporánea albergada en los espacios eclesiales navarros, y el análisis y catalogación de los mismos. Por tanto, esta publicación pretende aportar nuevos documentos al respecto, y revalorizar todo el patrimonio religioso y su aportación a la historia del arte navarro y español.

En 1980 se publicó el primer tomo del *Catálogo Monumental de Navarra*, bajo la dirección de la profesora Dña. Concepción García Gainza, a la que, a través de estas líneas, queremos manifestar un grato reconocimiento y agradecimiento –extensible a todos los investigadores y profesores que colaboraron en este proyecto–, ya que se trata del primer trabajo riguroso y de una obra magna que recoge un estudio específico del patrimonio arquitectónico y artístico de la Comunidad Foral “con criterio totalizador” sin exclusión cronológica ni tipológica, tal y como significa la profesora García Gainza en su

propósito², incluyendo edificios de carácter religioso, público o privado, así como ámbitos urbanísticos y, expresamente, el registro exhaustivo de muchas obras tratadas en este libro.

La historiografía artística navarra de los últimos años aporta una serie de títulos que consideramos antecedentes bibliográficos del objeto de estudio, como es el caso del mencionado *Catálogo Monumental de Navarra*, cuya compilación e inventario artístico nos proporciona los cimientos necesarios, pero dicho catálogo requiere una actualización del mismo, debido al crecimiento arquitectónico parroquial y a los numerosos encargos escultóricos acaecidos desde principios del siglo XX hasta nuestros días, período no contemplado ni tratado en profundidad en dicho *Catálogo*, carente, en ocasiones, de datos más concretos en cuanto a autorías y cronologías.

Pese a estas carencias del todo justificables en una obra de tan magna naturaleza, los nueve tomos que componen el *Catálogo* coadyuvieron a visibilizar y dar a luz un patrimonio escondido y desconocido, y significaron el punto de partida de posteriores investigaciones al respecto. Por ello, confiamos en que este camino emprendido y abierto contribuya a dar nuevos pasos en una labor de rescate necesaria y gratificante para el arte sacro contemporáneo de Navarra.

En relación a la escultura contemporánea, es preciso destacar que en nuestra comunidad existen estudios acerca de la escultura conmemorativa³ y de la escultura pública, en particular. De esta última, conviene recordar la tesis doctoral defendida en 2010 por el historiador navarro José María Muruzábal del Solar, titulada *Escultura pública en Navarra. Catálogo y estudio 1800-2008*⁴. Abordar este inédito y colosal estudio, supuso un proceso de recuperación y valorización de la escultura en el ámbito público, en el que

2. “Con criterio totalizador se recogen aquí todo monumento u objeto que tenga una valor urbanístico, arquitectónico o artístico, sin discriminaciones, valorando por igual todas las artes y estilos: edificios religiosos, Palacios, casas señoriales con sus blasones, arquitectura popular, retablos, imaginería, pinturas, orfebrería, ornamentos, marfiles y rejas. Todo ello forma un patrimonio artístico rico y diverso como corresponde a la compleja historia vívida por esta tierra”. GARCÍA GAINZA, M.C., “Propósito y agradecimientos”, en *Catálogo Monumental de Navarra*, vol. I. Merindad de Tudela, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1980, p. VII.

3. AZANZA LÓPEZ, J.J., *El monumento conmemorativo en Navarra. La identidad de un Reino*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2003. El mismo autor ha publicado otros artículos sobre el mismo ítem, entre los que destacamos: “Escultura conmemorativa en Navarra en torno al cambio del siglo: origen y consolidación de un género”, *Ondare. Cuadernos de Artes Plásticas y Monumentales*, revisión del Arte Vasco entre 1875-1939, núm. 23, 2004, pp. 385-99; “Promotores y comitentes de la escultura conmemorativa de comienzos del siglo XXI en Navarra”, *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, núm. 2 Promoción y mecenazgo del arte en Navarra, Pamplona, Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, 2007, pp. 95-149.

4. MURUZÁBAL DEL SOLAR, J.M., *Escultura pública en Navarra: catálogo y estudio*, Tesis doctoral dirigida por María Concepción García Gainza, Universidad de Navarra, 2010.

figuran numerosos escultores navarros y foráneos, que dejaron su huella en un territorio abierto y en crecimiento artístico. Pero esta publicación no fue la única al respecto. En 2009 se editó un trabajo de recopilación y de referencia bajo el título *Guía de escultura urbana en Pamplona*⁵, donde participó el mismo José María Muruzábal junto a otros historiadores del arte como José Javier Azanza, Iñaki Urricelqui y Francisco Javier Zubiaur, en que se recoge un conjunto artístico ejemplar a través de distintos recorridos llenos de manifestaciones escultóricas contemporáneas. A pesar de que se trata de escultura pública y monumental, muchas de ellas de carácter religioso (monumentos a la Inmaculada o a diferentes santos), nos ayudó a pensar sobre nuestro objeto de estudio, que tiene como escenario un entorno específico –el interior eclesial–, el cual no había recibido hasta el momento la atención merecida ni los estudios requeridos, siendo un tema novedoso y de gran actualidad.

Así pues, los primeros estudios monográficos sobre escultura religiosa contemporánea comienzan a aparecer a finales del siglo XX, gracias a las aportaciones e investigaciones del historiador del arte Francisco Javier Zubiaur Carreño⁶, quien ha prestado especial atención al arte religioso contemporáneo en Navarra, siendo imprescindible la consulta de sus trabajos para adentrarnos con un mínimo de rigor en el conocimiento de dicho patrimonio. Al mismo tiempo, y como precedente, contamos con la presencia del historiador navarro Juan José Martinena Ruiz, director del Archivo Real y General de Navarra desde 1985 hasta 2010, quien se ha centrado, puntualmente, en acercar el patrimonio arquitectónico e histórico-artístico de Navarra, colaborando con *Temas de Cultura Popular*, *Diario de Navarra* y *Príncipe de Viana*, desde donde ha publicado numerosos estudios históricos de carácter local. Reseñamos su publicación titulada *Las cinco parroquias del viejo Pamplona*⁷, una descripción escueta pero pormenorizada tanto arquitectónica como artísticamente, aportando documentación esencial respecto a los retablos que presidían y presiden los cinco templos religiosos más antiguos de

5. *Guía de escultura urbana en Pamplona*, Pamplona, Ayuntamiento de Pamplona, 2010.

6. ZUBIAUR CARREÑO, F.J., “Escultores contemporáneos”, en *El Arte en Navarra*, Pamplona, Diario de Navarra, 1994, pp. 609-624; “Pintura y escultura contemporáneas de Navarra. Tendencias dominantes, estado de la cuestión y actuaciones futuras”, *III Congreso General de Historia de Navarra*, 20 al 23 de septiembre de 1994, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1994; *75 años de pintura y escultura en Navarra (1921-1996)*, Pamplona, Caja de Ahorros de Navarra, 1996; “Escultura navarra del siglo XX”, en *A escultura actual de Cantabria, La Rioja, País Vasco, Navarra, Aragón, Asturias e Castilla y León*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1997, pp. 139-184; “La abstracción en las artes plásticas de Navarra (aparición y primer desenvolvimiento)”, *Príncipe de Viana*, 247, mayo-agosto de 2009, pp. 303-331.

7. MARTINENA RUIZ, J.J., *Las cinco parroquias del viejo Pamplona*, Navarra, Temas de Cultura Popular, núm. 318, Pamplona, Diputación Foral de Navarra, 1978.

la ciudad: San Saturnino, San Nicolás, San Lorenzo, San Agustín y San Juan Bautista (Jesús y María).

En lo que se refiere a las fuentes hemerográficas, la historiografía es desigual y esporádica. Particularmente, la revista *La Avalancha* contempla un conjunto de números desde su creación hasta su clausura (1895-1950), en los que se publican y dan a conocer retablos y esculturas religiosas de Pamplona y su Cuenca, incluyendo, en ocasiones, fotografías en blanco y negro y un breve texto al final del número, donde se especifica el encargo, la autoría, la cronología y la bendición de las mismas. La información recogida en ella ha significado una importante fuente para identificar y autenticar algunas de las obras estudiadas, si bien es cierto que no se muestra excesivamente generosa en el terreno que nos ocupa: resulta evidente que el arte sacro contemporáneo no suscitó gran interés entre los historiadores, escritores y público de la época.

En la misma línea, la difusión periodística fue un recurso que acudió en nuestro auxilio en numerosas ocasiones a la hora de abordar el tema objeto de estudio. Además de la referenciada revista, el *Diario de Navarra* también ha volcado datos histórico-artísticos de parroquias pamplonesas, así como del arte albergado en ellas, tal y como se refleja en el artículo redactado por el mencionado Juan José Martinena Ruiz el 1 de mayo de 1979, “La Parroquia de San Miguel, una iglesia de líneas clasicistas en el Segundo Ensanche”; o por A. Azcona el 7 de enero de 1987 sobre “La parroquia de La Asunción alberga la nueva obra escultórica de José López Furió”.

Todos los estudios, investigaciones, publicaciones en revistas y periódicos de la época, coadyuvaron, en algunos casos, a dar paternidad artística a las obras catalogadas en esta publicación, muchas de ellas reconocidas con anterioridad, pero muchas otras se encontraban pendientes de autoría.

Más allá del valor de los estudios realizados hasta el momento sobre la retablistica y la escultura religiosa contemporánea en Navarra, se hacía necesaria una valoración de conjunto, poniendo en el lugar que le corresponde la historia religiosa contemporánea y el arte sacro actual navarro.